

EL ALBUM.

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS.

AÑO I.

MURCIA 27 DE OCTUBRE DE 1876.

NÚMERO 5

SUMARIO.

REVISTA, por D. J. M. Tornel.—UN BUEN LIBRO, por D. F. S. de la Pedrosa.—HACÉLDAMA, (continuación) por D. P. Martínez Palao.—LA ÚLTIMA LÁGRIMA, por D. E. Díez y Sanz.—CANTO DE AMOR (Recitado) por D. R. Sánchez Madrigal.—Recitado para el CANTO DE AMOR por D. A. García Alix.—DESPEDIDA, por D. J. Marin-Baldo.

REVISTA LOCAL.

El clamoreo de las campanas, la tibia luz del sol del otoño y el amarillear de las hojas de los árboles, anuncian ya que son llegados los días de los muertos.

Cuando la sávia de la vegetación huye de las ramas, que ostentaron en primavera olorosas flores y en el verano sabrosos frutos, y se esconde en el seno de la tierra en las raíces más profundas, es cuando nosotros buscamos también la sávia de nuestra vida, que guarda la tierra en el seno oscuro de las sepulturas.

Pero no quisiera yo, al hacer la revista de esta semana, ni anticipar los sucesos del triste Noviembre, ni dejarme llevar de la corriente de lamentaciones y respuestas, que son de ene en estos días. Quisiera yo sintetizar, con pocas palabras, lo que caracteriza a la localidad en este tiempo, lo que le da fisonomía propia y peculiar, y no se roza, por supuesto, ni en poco ni en mucho con la política.

Ese tostado campesino, que con su hacedillo perfumado a las espaldas va pregonando por las calles: ¡Ajedrea y hinojo! ¡No despierta en vosotros, mis queridos paisanos, la idea del otoño con toda su tristeza? Por la voz de ese modesto industrial, de ese ambulante mercader, os había el invierno que viene, anunciándoos sus fríos y sus escarchas, y diciéndoos que no tendréis en el ningún fruto verde, sino lo adheréis y guardáis con el incorruptible perfume de las flores del campo.

Las coronas amarillas, con el color de los muertos, en cuyo grano fofo parecen que están las semillas de la nada, que no son más que un insustancial

entretenimiento del tiempo, que parecen la copa del placer por su color de oro, ostentosos adornos y amargo sabor; esas coronas ¿No os parecen a vosotras, lindas murcianas, emblemático presente que en este tiempo os mandan los que fueron vuestros seres queridos, que están debajo de la tierra?

La ajedrea y el hinojo, crecen solitarios en los montes; las coronas aman el suelo fangoso y pútrido donde la corrupción y la muerte viven: ¡ah! son las plantas del otoño, del mes de los muertos!

* *

Esfuézense los predicadores de las novenas de ánimas en buscar el lugar del purgatorio, en definir su tormento, y en precisar la calidad de su fuego. Citas de los S. S. P. P. interpretaciones bíblicas, revelaciones, visiones, a todas las fuentes de credibilidad acuden para enseñar a los fieles el cómo y el dónde del penar del purgatorio.

Yo sin embargo puedo explicarlo sin tanto trabajo.

Dónde está el purgatorio?—Donde está *El Noticiero*.

¿Qué penas padecen las almas en el purgatorio?—Pena de daño y de sentido; es decir las que padece *El Noticiero*.

¿Y cómo se está en el purgatorio?—Como está hoy *El Noticiero*. Porque *El Noticiero* vive y no vive, es decir es una alma en pena.

Y para que el ejemplo sea más completo: al purgatorio se va por el camino del pecado venial, que es el que ha conducido al *Noticiero*.

Lo que yo no sé es cuando se saca ánima en el Gobierno de provincia; que si lo supiera ofreciera mis oraciones y ruegos.

* *

El hecho de la suspensión del *Noticiero*, me obliga a volver hacia él los ojos con cariño.

Cinco años hace que nació, cuando no había en la localidad más periódico que *La Paz de Murcia*, y desde aquel día, cayendo aquí, levantando allá, recorriendo toda la escala de la política y amigo de todo el mundo a un mismo tiempo, ha pasado por todas las peripecias de la vida pública de estos últimos años sin tropezar, ni en los cascos de granada, hasta que, y muy involuntariamente por cierto, ha dado en piedra al querer meter su hoz en miés agena.

El Noticiero nació en la plaza de Font, pasé des-

